



DAR VISIBILIDAD A LAS MUJERES ESCRITORAS



EL EQUIPO. De izquierda a derecha: Milagro Martín Clavijo (directora del grupo), Sara Velázquez, María Isabel García, Elishabá Mata, María Vicenta Hernández, Mirian Borham, Isabel Pérez, Daniel Pastor, Teresa Tejeda, Álvaro Trigo, Rebeca Hernández, Ángela Flores y Juan Manuel Martín, integrantes del grupo sobre Escritoras y Personajes Femeninos en la Literatura de la Universidad.

JOSÉ Á. MONTERO | SALAMANCA
Reportaje gráfico: Almeida

AUNQUE son muchos los logros conseguidos en las últimas décadas para convertir en realidad la igualdad de género, lo cierto es que la sociedad actual tiene aún mucho que andar para hacer efectiva esta relación hombre-mujer y que la distancia que media entre ambos sexos desaparezca. El activismo de los últimos años ha sido todo un revulsivo para visibilizar la problemática y remover conciencias. Pero no suficiente. La brecha sigue siendo demasiado amplia en no pocos sectores de la sociedad. Tal vez por eso, los intelectuales han tomado también partido en esta lucha y con sus propuestas, estudios e investigaciones van cosiendo y aliviando los efectos de esta brecha. Y Salamanca no es ajena a esa problemática. Al contrario. Fiel a una tradición histórica, su Universidad —primera en contar con una mujer catedrática entre su cuerpo docente— nunca ha perdido de vista esta lucha por los derechos de la mujer. Incluso hoy en día, donde diferentes grupos de investigación orientan su trabajo hacia esta labor: Entre estos grupos se encuentra el de Escritoras y Personajes Femeninos en la Literatura (EPERFLIT), que, bajo la

Aunque la situación ha cambiado en los últimos años, durante siglos el mundo de la literatura ha vivido de espaldas a la creación femenina. Romper con esta tendencia y poner en valor el papel de las escritoras y de los personajes femeninos es el objetivo del grupo que dirige Milagro Martín Clavijo

dirección de Milagro Martín Clavijo, trata de rescatar del olvido y poner en valor aquellas mujeres y personajes de relevancia literaria que por unos u otros motivos no han llegado hasta nuestros días o lo han hecho sin el reconocimien-

El grupo también busca la formación de doctorandos y la creación de material didáctico para docentes

to necesario.

Aunque sus estudios se remontan a varias décadas atrás, la aventura como grupo inicia su andadura en 2016, año en el que una serie de profesores e investigadores de diferentes ramas y disciplinas —además de filólogos, hay también historiadores, traductores, educadores...— deciden unir sus fuerzas en un proyecto común: sacar a la luz el trabajo de las mujeres escritoras. “Nos dimos cuenta de que había muy pocos estudios sobre escri-



TRABAJO. Momento de una de las reuniones del grupo.

toras y si se estudian poco, se traducen poco y se publican poco, quedan relegadas”, señala Milagro Martín Clavijo, consciente de que la traducción y edición es una gran fórmula para romper la tendencia y darlas a conocer. Pero, ¿por dónde empezar? Esta fue una de las preguntas que planeó sobre el grupo a la hora de centrar su actividad,

aunque su resolución fue rápida. “Sin cerrarnos a nada, sí que hemos optado por centrarnos fundamentalmente en el paso del siglo XIX al XX, es decir, entre los años 1880 y 1920. Y elegimos esta época porque además de estar poco estudiada resulta muy interesante, ya que es la base para poder entender lo que se está haciendo en nuestros días”, subra-

ya Martín Clavijo, quien reconoce que en este empeño parten con una gran ventaja: “Los integrantes del grupo procedemos de muy diferentes ramas de la filología y eso nos permite abarcar un amplio espectro: ámbito alemán, italiano, inglés, francés, coreano, chino, japonés, hebreo, arameo...”, apostilla la directora del grupo.

Además de sacar del anonimato la obra y personajes femeninos de relevancia, el grupo busca también con sus investigaciones la formación de doctorandos en la literatura de género, la creación de material didáctico que pueda ayudar a la docencia y la formación de redes de colaboración e intercambio. Y es que si por algo se caracteriza el recorrido de este grupo es por su compromiso con el trabajo colaborativo. En este sentido, actualmente mantiene contactos con diferentes universidades españolas, pero también europeas e iberoamericanas. “Cuanta más colaboración haya, más posibilidades existen de conseguir financiación”, reconoce la directora del grupo.

Aunque son los proyectos los que marchan el ritmo de trabajo, la actividad en el seno del grupo no para. Por eso, cada año tienen lugar, haya o no proyectos en marcha, un seminario, un congreso y varios monográficos. En este sentido, el relanzamiento in-



EQUIPO. El grupo inicia su andadura como tal en 2016, aunque sus integrantes aglutinan una experiencia de décadas en el estudio la literatura y muy especialmente de las obras escritas por mujeres.

INTEGRANTES. Bajo la dirección de Milagro Martín Clavijo, el grupo está integrado actualmente por Sara Velázquez, Isabel Pérez, María Isabel García, Daniel Pastor, Teresa Tejada, María Vicenta Hernández, Álvaro Trigo, Mirian Borham, Rebeca Hernández, Juan Manuel Martín, Ángela Flores, Daniel Escandell y Yolanda Romano. Aunque al mismo se suman también una serie de colaboradores que elevan hasta los cuarenta el número de integrantes del grupo de investigación.

LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN. Dado su carácter multicultural e interdisciplinar, el grupo tiene la posibilidad de abarcar el mundo literario femenino de un gran número de lenguas (alemán, italiano, francés, inglés, coreano, japonés, chino, hebreo, arameo...), con el objeto de traducirlas al castellano y poner en valor a sus autoras y a sus personajes. Aunque no excluyen ninguna etapa, el grupo centra su interés en una época muy concretada: el paso del siglo XIX al XX, más concretamente entre los años 1880 y 1920, una época muy prolífica pero poco estudiada.

PROYECCIÓN. Pese a su corta andadura temporal, el grupo ya ha conseguido situarse como un referente nacional en su campo y en punta de lanza en las colaboraciones con grupos internacionales.



DÍA A DÍA. Varios miembros del grupo mantienen uno de sus habituales encuentros de trabajo.

ternacional se ha convertido en otro de los objetivos del grupo, que este año celebrará su congreso anual en la Universidad de Agadir, de Marruecos, con el fin de “estudiar la imagen de las mujeres africanas en la literatura. Porque es fundamental abrirse a otros continentes”, subraya Milagro Martín Clavijo.

Dada la peculiaridad del grupo, pues a su carácter multicultural e interdisciplinar une una gran variedad y diversidad de integrantes —en torno a cuarenta—, la organización lo es todo para conseguir unos buenos resultados. Por eso, el reparto de tareas y el contacto directo son fundamentales, aunque en este caso no son tan necesarias las ma-

correuniones y si los encuentros más puntuales y en pequeños grupos. “Y es que entre clase y clase se puede montar una pequeña reunión y organizar los temas que están pendientes”, afirma la directora del grupo, para quien establecer un calendario prefijado de encuentros no aportaría ningún beneficio al grupo. “A lo largo del año podemos hacer tres o cuatro reuniones de grupo; siempre en función de las necesidades, pero rara vez con todos los integrantes”, aclara.

Pero es que hoy en día las nuevas tecnologías facilitan mucho el trabajo y si surge cualquier duda o pregunta basta con enviar un sms o correo electrónico para obtener una respuesta casi instantánea. “En nuestro caso, hacemos mucho trabajo autónomo y solo cuando hay que exponer resultados es necesario reali-

“A los jóvenes no hay que cerrarles la puerta; un grupo de investigación sin jóvenes acaba muriendo”

zar esas reuniones de grupo”, reconoce Martín Clavijo, consciente de que este trabajo es muy vocacional y no siempre recibe el reconocimiento que merece.

Y es que la exigencia cada vez es mayor. Especialmente en el ámbito de las humanidades, donde conseguir un proyecto de investigación no es nada fácil y menos aún el hecho de publicar sus resultados. “Pero te exigen publicar y si no tienes dinero, no publicas; y si no publicas, no te dan dinero para seguir investigando. Es como la pescadilla que se muerde la cola”, confirma esta investigadora, consciente de que esta situación provoca un “gran estrés entre los in-

vestigadores, ya que no podemos dejar de trabajar. Y aunque no es mucho, si que necesitamos contar con dinero, que no siempre llega. Cuando esto ocurre, tenemos que suplir esta falta de financiación con mucha voluntad, trabajo y entusiasmo”, apostilla.

Pero a pesar de todo, el trabajo de investigador sigue compensando. “Especialmente las relaciones personales; saber que cuando haces algo tienes detrás el apoyo de todo un grupo resulta muy satisfactorio”, reconoce Milagro Martín Clavijo, para quien otra de las satisfacciones que encuentra en esta profesión es el ver que la gente joven se sigue subiendo al carro de la investigación. Y en su grupo no tienen problemas a la hora de encontrar jóvenes talentos interesados en apoyar y desarrollar sus propuestas. “Siempre hemos sido un grupo abierto y nada restrictivo; creemos en las oportunidades y a los jóvenes no hay que ce-

rrarles las puertas. Un grupo de investigación que no tenga jóvenes acaba muriendo”, subraya la directora del grupo.

Pero no siempre resulta fácil crear el ambiente de trabajo necesario para dar estabilidad al grupo y conseguir de sus miembros los mejores resultados. Milagro Martín Clavijo lo ha conseguido. Veterania y juventud conviven a la perfección en el seno de un grupo que respira compromiso, distensión y compañerismo. “Todo es cuestión de confianza; uno coordina, pero todos realizan sus propuestas y sus aportaciones, porque no ha de primar lo individual, sino mirar siempre por el bien del grupo”, afirma la directora, consciente de que le compete al director resaltar los puntos fuertes de cada integrante para que sean ellos mismos los que se sientan valorados en el seno del grupo. “Si todos están contentos porque aportan lo mejor de sí, el grupo saldrá adelante. Y en este campo es mucho lo que queda por hacer”, concluye la directora del grupo de investigación sobre Escritoras y Personajes Femeninos en la Literatura (EPERFLIT) de la Universidad de Salamanca.

